

4 / WIKÉN / 5 de julio de 2019

NETFLIX

En esta tercera temporada se subraya la referencia a películas de los años 80.



## LAS RAZONES POR LAS QUE “STRANGER THINGS” PERDIÓ EL RUMBO

La tercera temporada de la serie de terror pop está creciendo en presupuesto, en cantidad de trucos y haciéndose más grande a riesgo de ser ¿una parodia de sí misma? Con *spoilers* (no tantos la verdad), estas son las claves para apreciar mejor el territorio que propone el mapa de esta temporada. **por** Ernesto Garratt Viñes

**N**ATALIA DYER, CHARLIE HEATON Y JOE KEERY ESTÁN A PUNTO DE VER EL ECLIPSE EN SANTIAGO DE CHILE. Los jóvenes actores de la serie “Stranger Things” nunca han visto un fenómeno así. Es algo extraño para los testigos de la extraña y singular ficción de la producción de Netflix que se liberó ayer y que regresa con los fenómenos inexplicables que ocurren en el pequeño pueblo de Hawkins, Indiana, en los años 80.

—Bueno, yo sí he visto un eclipse la verdad, hace unos años en mi país —dice Natalia Dyer en los Juegos Diana, en la calle San Diego. Ella y Charlie Heaton y Joe Keery han estado promocionando en nuestro país la serie y desde

que comenzó este fenómeno pop en 2016 han sido testigos del crecimiento no solo de los chicos protagonistas, incluyendo a la niña Eleven (Millie Bobby Brown) y sus poderes sobrenaturales, sino que también del estirón en general de esta producción que ahora está creciendo en presupuesto, en cantidad de trucos y, en consecuencia, en masividad.

Charlie Heaton, que hace del atormentado Jonathan Byers, lo confirma:

—La escala ha cambiado, obviamente la producción es mucho más grande y lo que los personajes están haciendo en general es en circunstancias más enormes.

Natalia Dyer, que en esta temporada

hace de una Nancy Wheeler que trabaja de ayudante periodística en un diario machista, asiente con la cabeza:

—Cuanto más grande se vuelve, más nos metemos en el mundo de los efectos especiales y trabajamos más con CGI, como ha ido esta temporada.

Charlie Heaton añade:

—Usamos mucho más efectos prácticos en la primera temporada.

El mayor truco, sin embargo, es el más difícil de hacer: convencer a los espectadores de que lo que se está presenciando es en verdad un viaje real y convincente, pese a los elementos irreales de “Stranger Things”, gatillados por la desaparición en la temporada uno del niño Will Byers (Noah

Schnapp), los pesadillescos páramos del *Upside Down*, un mundo oscuro que es el reverso de nuestra realidad. En ese desesperado inicio, desde las entrañas de lo desconocido aparecía en la dimensión cotidiana Eleven: niña calva, sin pronunciar palabras, escapando de un experimento trágico y poseedora de unos feroces superpoderes. Ese era un camino de dos vías, la desaparición (de Willy) y la aparición (de Eleven) y una ruta poblada de chicos y niñez encarando la dura realidad y el árido terror.

—Todavía los veo como los niños que conocimos en la primera temporada —dice Natalia Dyer sobre sus compañeros de elenco, que en la tem-